



José Zambrano supervisando una sesión de fotos



Vive desde hace 7 años en Valencia y está inmerso en un trabajo de investigación que le ha llevado a diseñar una colección masculina merecedora del **premio de zona D de la pasada edición de la Semana de la Moda de Valencia**. Su madre, una tradicional ama de casa extremeña, ha ocupado un lugar muy destacado en su vida (quizá el principal), en el terreno de las influencias. Un aspecto que invita cuanto menos a reflexionar sobre el sabor doméstico que envuelve cada uno de los proyectos de José Zambrano.

El hombre todavía tiene mucho que hacer en casa



diseños de la colección de José Zambrano, otoño-invierno 2008 Foto: Javier Gayet

¿Cuándo decidiste adentrarte en el mundo de la moda?

Yo vengo del mundo del arte, realmente soy escultor y trabajo mucho con problemáticas sociales. Lo que he pretendido es relacionar arte y moda y he dedicado mi trabajo de investigación a la moda. Me he basado en la masculinidad dentro del ámbito doméstico, un aspecto que considero a día de hoy muy poco solidificado. Mi trabajo de investigación se basa en una instalación fotográfica en la que se puede ver hombres realizando tareas del hogar. Son fotos tipo "voyeur" hechas con "ojo de pez" que quieren mostrar al hombre planchando, fregando etc...

¿Siempre relacionado con el ámbito doméstico?

"Hombres domésticos en el campo de batalla entre pucheros y ..." es el título de otro proyecto que tengo entre manos, o "El hombre de la casa". Éste último está basado en unos tapices de 4x4 metros hechos con estropajos dorados cosidos por mí y con representaciones del hombre doméstico bordadas por encima. Con esto he querido realizar una contraposición con los tapices clásicos en los que se veía al hombre como un auténtico caballero, que venía de la guerra. Algo así como el príncipe azul.

¿El hecho de que la colección sea monocromática tiene algún significado? ¿Por qué el negro?

Yo empecé a trabajar con este tipo de tejido porque se asemeja a las batas de guatín de toda la vida, ésas que usaban las amas de casa. Y las batas de mi abuela, que son las que yo recuerdo, eran en negro pero además era el color que más me gustaba.

¿Pero la colección también tiene un punto femenino, no?

No quería ridiculizar al hombre. No se trataba de hacer un trabajo "Kitsch". Quería vestir a un hombre muy masculino y a lo mejor darle algún punto femenino gracias al rosa, muy relacionado con iconos sociales como es el mundo gay. Pero todos estos objetos domésticos que saqué en el desfile son donaciones de mujeres. Objetos domésticos que un día usaron y que después de dejar de funcionar me los regalaron para la colección. Ahí está el punto más doméstico de la colección.

¿Viendo del mundo del arte, te ha costado introducirte en el mundo de la moda?

Me veo un poco "como pez en el agua". Es cierto que uno sabe cuales son sus limitaciones pero creo que tengo un sitio en este mundo y creo que lo voy a demostrar. Pero tampoco quiero dejar el arte.

¿Te esperabas ganar el premio?

Yo iba a por todas, porque yo no trabajo a medias tintas, no estoy aquí para perder el tiempo y por lo tanto quería hacer un buen trabajo. Pero por otro lado no sabía cual era el nivel de mis compañeros. Además ellos tenían más experiencia que yo porque había algunos que ya habían desfilado. Me daba un poco de miedo pero yo creía mucho en mi trabajo y creía que sí que tenía posibilidades.

¿Qué pensaste cuando te lo dieron? Se te veía muy nervioso.

Sí, es que me pongo muy nervioso. En realidad tengo un punto muy tímido. Evidentemente yo había luchado y trabajado para ganarlo. Pensaba que si no lo ganaba, probablemente no podría seguir en este mundo. Porque aunque sea muy poco, estos tres mil euros me han ayudado.

Supongo que te habrá llamado mucha gente a raíz de ganar el premio.

Sí, pero me cuesta mucho todavía el hecho de relacionarme con los medios. En el arte, yo dejo que mi obra hable por sí sola, pero en moda la gente necesita verle la cara al diseñador.

¿Cómo ves la moda valenciana?

Valencia cuenta con gente muy capacitada con muchas ganas de mostrar sus obras. No obstante, creo que faltan muchos concursos o eventos similares donde los jóvenes se puedan dar a conocer. Bilbao por ejemplo, es una ciudad que ofrece muchas posibilidades a la gente que está empezando.

¿Cuáles son tus aspiraciones de futuro?

Cibeles como mínimo

¿Apuestas alto, no?

No es alto. Yo no quiero perder el tiempo. Cuando algo se te mete en la cabeza creo que hay que apostar y luego, si te quedas a mitad, pues bien, pero por lo menos lo has intentado. Yo no pretendo quedarme en Valencia. No quiero desaparecer de aquí pero quiero proyectar mi trabajo y por lo tanto para mí Valencia es una plataforma de futuro.

¿Y lo máximo?

Nueva York sería muy interesante...

**Entrevista de Cristina Hernández
HOMME**

Fotografía _Revelarte